

386.

**A la H. Antonia Beloqui Ayarde.**

Salamanca, 17 marzo 1910

MF IV 58. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

En la carta 385 se preocupaba ya la M. Cándida por el estado de salud de Gertrudis García Febrero, perteneciente a la comunidad de Tolosa.

Se trataba de una afección a la vista – un ojo ulcerado -. Gertrudis García sería sometida, días después, a una pequeña operación, pero perdería al fin la visión de dicho ojo.

Escribe nuevamente, días más tarde, al saber el resultado de la operación. El mensaje de la M. Cándida le llegará a la enferma seguramente en los días que permanece en San Sebastián con el fin de recibir algunas curas por parte del médico. La M. Fundadora, que conoce bien a Gertrudis, una de sus cinco compañeras en el momento de la fundación del Instituto, se interesa por su situación, la consuela con cariño y, al hacer con ella una reflexión cristiana sobre el sufrimiento, le ofrece su propia visión en esta línea, nacida, sin duda, de una larga experiencia interior.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy querida hija Antonia Beloqui: Recibí su carta escrita en San Sebastián, por la que veo lo que sufre la pobre H. Gertrudis<sup>1</sup>. Siento mucho que sea de tanto cuidado lo que tiene en el ojo, según pronóstico del oculista, y veo cómo le hizo la operación, según la carta de la M. Petra<sup>2</sup>. Dios quiera que se le cure y que no le pase al otro ojo, pues, aunque de éste no vea, que es muy triste, al menos que vea por el otro. Mucho pido a Dios, y pedimos todas, para que se cure del todo y no tenga más novedad. Dígale a ella que le echo muchas bendiciones<sup>3</sup> y que pedimos mucho por ella; que se lo ofrezca todo por amor de Jesús y de su santísima Madre de los Dolores, ahora que estamos en el tiempo en que meditamos la pasión de Jesús, nuestro amado Redentor, y los dolores de nuestra Madre santísima, que ellos les darán fuerza y resignación para sufrirlo todo con mucha paciencia; y que no llore, pues esto le perjudica mucho, y se pondría peor; que lo reciba como una prueba de amor de nuestro Padre Jesús, que la ama como a su hija querida, y quiere que sufra con Él para que le ayude a llevar la cruz, y esto le granjeará un premio muy grande.

Estuvo bien que fuesen con la M. Irene<sup>4</sup> y se quedasen en casa de María<sup>5</sup>; así estarán mejor y le curará con más facilidad el oculista; ya me dirá cómo sigue y lo que opina el oculista; pues estoy con cuidado.

Le incluyo una carta para D.<sup>a</sup> Soledad para que se la mande. El cuñado de H. Genoveva<sup>6</sup>, D. José Arana, de Villafranca, nos mandó unas semillas que le encargamos, y costaron 13 pesetas y 50 céntimos, o sea 13,50 pesetas. Le digo a dicho señor que, si va él por Tolosa o va alguna persona de su confianza, que vaya a ese colegio, que V.R. le pagará la mencionada cantidad.

Dios quiera que todas estén bien; aquí estamos un poco mejor, gracias a Dios.

<sup>1</sup> Gertrudis García Febrero (cf. Cta. 4 nt 3).

<sup>2</sup> Petra Adelaida Cebada Conde (cf. Cta.14 nt 3).

<sup>3</sup> Cf. Cta. 31 nt 7.

<sup>4</sup> Irene Fernández Anello (cf. cta.130 nt.9).

<sup>5</sup> María Cipitria Barriola ( cf. Cta. 37 nt.8 y cta. 52 nt 12).

<sup>6</sup> Genoveva Machain Imaz nació en Gainza (Guipuzcoa) el 1º de septiembre de 1884. Fueron sus padres D. José Ignacio Machain y D<sup>a</sup> María Micaela Imaz. A los veintidós años de edad, el 20 de julio de 1906 ingresó en la Congregación, comenzando su postulante en Salamanca. Tomó el hábito el 20 de enero de 1907 e hizo su primera profesión el 20 de enero de 1909. Permaneció después en Salamanca, hasta fines del verano de 1911, como estudiante de Magisterio. En septiembre de ese mismo año termina la carrera y en noviembre llega a Segovia, el primer colegio donde empezaría su actividad como educadora. En Segovia reside durante catorce años; allí haría los votos perpetuos el 28 de febrero de 1915. En 1925 es destinada a Brasil, pasando allí por los colegios de Leopoldina y Santos Dumont. La encontraremos de nuevo en España a partir de 1938. Es destinada sucesivamente, a Segovia (1938-1940), Madrid, (residencia) (1940-1944), San Sebastián (1944-1947) y Peñaranda de Bracamonte (1947-1950). En los diversos puntos de su largo itinerario, Genoveva Machain desarrolla su labor de profesora, ecónoma y superiora. Desde 1950 pasa a formar parte de la comunidad de Mostenses (Salamanca), donde permanecerá hasta el final de su vida. Durante estos años dedica preferentemente su actividad a tareas relacionadas con el Proceso de Beatificación de la M. Fundadora. Falleció el día de Navidad de 1974 (cf. Db 113; RC 219; DB 60).

A la M. Gabriela<sup>7</sup> la felicita en mi nombre, en el R.M. Ángela y en el de todas; también a la H. Dolores Atorrasagasti; que pedimos por ellas y les deseamos un felicísimo día, con muchas bendiciones del cielo.

Adiós, hija mía, que no puedo más. Reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, Joaquina, Josefa y todas; Josefa, D<sup>a</sup> Benita y todas, y sabe la quiere muy santa su madre, que las bendice, hde. Sva. En Cto.,

Cándida María de Jesús, H de J.

Haga la caridad de entregar también la carta que le incluyo para D<sup>a</sup> Josefa. La carta de D<sup>a</sup> Soledad se la mandé directamente a ella

---

<sup>7</sup> Gabriela Honder Marchat (cf. Cta. 130 nt 2)